

HISTORIA DEL COLEGIO TÉCNICO PUÉLLARO

En el año de 1973, un grupo de ilustres nativos de esta hermosa tierra, entre otros: los hermanos Arturo y Jaime Torres, Padre Remigio Dávila párroco de Puéllaro, Doctor Patricio Terán, la colonia de estudiantes residentes en Quito, la colonia de puellareños residentes en Estados Unidos, señor Jacinto Baroja y su esposa señora Martha Palacios y algunos habitantes de buena voluntad tuvieron la idea de solicitar a las autoridades pertinentes la creación de un centro de enseñanza secundaria, ya que en ese entonces Puéllaro solo contaba con la escuela de corte y confección donde se capacitaban las mujeres de nuestro terruño, limitando el acceso a la educación media solamente a aquellos estudiantes cuyos padres tenían las posibilidades económicas de enviarlos a la ciudad de Quito u otras ciudades del país.

Gracias a las gestiones realizadas, en el año lectivo 1975 - 1976, empieza a funcionar como colegio de ciclo básico con un presupuesto de 830000 sucres, con 76 estudiantes divididos en dos paralelos. El personal que laboraba en la institución era el siguiente: rector y profesor de castellano Lcdo. Francisco Mosquera, vicerrector y profesor de matemáticas Lic. Edgar Masabanda, profesor de estudios sociales Lcdo. Carlos Mejía, Lcda. Rosa Granda profesora de actividades prácticas, Lcdo. José Estrada a cargo de la materia de Educación Física, Lic. Fausto Oviedo dictaba la asignatura de ciencias naturales, señorita Dafne Achig como secretaria, señor Emilio Cumbal como conserje y como colaboradores el padre Remigio Dávila como profesor de música y el señor Francisco Enríquez a cargo de la asignatura de inglés.

Los estudiantes recibían clases en la iglesia antigua, en el salón del pueblo y en el salón de actos de la escuela Luis Napoleón Dillon.

El 16 de febrero de 1976, se promulga el decreto de creación del ciclo básico mediante resolución N.- 104 del Ministerio de Educación y Cultura.

El 11 de octubre de 1978, se crea la especialidad de mecánica general mediante decreto N.- 02271.

Al no tener edificio propio, el Ministerio de Educación dio un plazo para que la institución tenga un local propio donde pueda desarrollar su tarea académica y garantizar su permanencia como institución educativa.

Con la ayuda de visionarios puellareños citados al inicio, liderados por el señor Arturo Torres, las autoridades, el personal docente y padres de familia de ese entonces, se consiguió la donación de un terreno en la Loma de la Cruz (donde hoy

es el estadio de la parroquia) para que se construya el edificio donde funcionaría el Colegio Nacional Técnico Puéllaro.

Este terreno era muy irregular, difícil para aplanarlo y sin acceso vehicular por lo que el Dr. Avaro Pérez Prefecto de Pichincha en ese entonces construyó un bloque de aulas donde era el estadio de la parroquia, complejo deportivo que se construyó luego en el terreno que fue asignado para la construcción del edificio del colegio inicialmente.

El 12 de junio de 1980, se crea la especialidad de industria del vestido para las señoritas mediante decreto N.- 1433. Esta especialidad no tuvo acogida por parte de la población por lo que nunca llegó a funcionar.

El 4 de agosto de 1983, se crea la especialidad de comercio y administración, especialidad en contabilidad mediante resolución N.- 002153-4 del Ministerio de Educación y Cultura.

El 6 de agosto de 1996 el Ministerio de Educación, autoriza el funcionamiento del Ciclo Diversificado de Bachillerato Técnico en Comercio y Administración especialidad Contabilidad mediante resolución N.- 3525.

Finalmente, el 30 de enero de 1997, se reconoce la condición de colegio técnico según oficio N.- 116-DM-97.

Un grave problema constituía la falta de agua potable para el colegio, ya que la institución contaba solamente con agua entubada no apta para el consumo humano por lo que se la utilizaba solamente para los baños.

El señor Emilio Cumbal, conserje del colegio descubre unas vertientes en una meseta propiedad del señor Daniel Sierra de Malchinguí, las mismas que caían al caudal de riego de Piango. Se realizan las gestiones y se consiguió la adjudicación de un caudal de 8 litros por segundo por medio del INHERI, para posteriormente gracias a la amistad del señor Jaime Torres con el Presidente León Febres Cordero, conseguir la tubería que sería colocada gracias a mingas donde tuvieron gran protagonismo los padres de familia y los habitantes del barrio Rumipamba que también colaboraron en esta actividad. Al final de este trabajo nuestro colegio al fin pudo contar con el líquido vital que lo tenemos actualmente.

Todas estas gestiones fueron realizadas con el apoyo del Sr. Rector del colegio Lcdo. Eduardo Vinuesa.

En el año lectivo 1978-1979 toma el nombre de Colegio Nacional Técnico Puéllaro al crearse el primer año de Bachillerato en la especialidad de Mecánica Industrial.

En el año lectivo 1980-1981, egresa nuestra primera promoción de bachilleres en mecánica industrial, el listado de los primeros bachilleres que graduó nuestro colegio es el siguiente:

Sres. Fausto Pozo, Fidel Enríquez, Jaime Félix, Ángel Cárdenas, Manuel Mosquera, Pedro Cárdenas, Arsenio Enríquez, Jaime Rodríguez Carlos Castillo, Humberto Díaz.

Srtas.: Marlene Cumbal y Beatriz Rodríguez.

En 1982 inicia el funcionamiento de la especialidad de Comercio y Administración, que tuvo alguna intermitencia hasta que más tarde fue ratificada definitivamente como una de las especialidades que perduran hasta la actualidad.

El año lectivo 1984-1985, el colegio gradúa la primera promoción de estudiantes en la especialidad de contabilidad. La lista de graduados fue la siguiente:

Ayala Rodríguez Gladys, Buitrón Ibarra Patricia, Carrera Navarrete Clemencia, Flores Ibarra Alicia, Flores Ibarra Rebeca, Galiano Vergara Mariana, Herrera Galeano Cumandá, Pavón León Yolanda y Navarrete Quiroz Celinda.

En el año de 1985, durante la presidencia del Ing. León Febres Cordero, se equipó a los colegios técnicos del país, siendo beneficiada nuestra institución con la donación de maquinaria, herramientas e insumos para el taller de mecanizado, instrumentos para el laboratorio de física y matemática y reactivos para el laboratorio de química. Lamentablemente el transporte donado gentilmente por el Sr. Jaime Torres para traer este equipamiento, sufrió un incendio, perdiéndose algunos de los equipos antes mencionados, los mismos que jamás fueron restituidos por la compañía de seguros que respaldaba esta adquisición.

Durante la presidencia del Ab. Abdalá Bucaram, hubo un proyecto de racionalización de la educación técnica, mediante el cual se eliminaban las dos especialidades de nuestro colegio, quedando tan solo como ciclo básico, pero la formidable reacción de toda la comunidad educativa del colegio y de la población puellareña, hizo que se organizara una imponente manifestación frente al Ministerio de Educación logrando que se restituya las especialidades de Mecanizado y Construcciones Metálicas y Contabilidad con las que sigue funcionando actualmente nuestra institución educativa.

En el año 2000, el colegio con la colaboración de la Junta Parroquial de Puéllaro, Consejo Provincial de Pichincha, organizaciones y negocios de la parroquia, organiza la primera feria agrícola artesanal, la misma que se mantiene hasta la

actualidad con mucho éxito ya que es una oportunidad para que los esforzados agricultores y artesanos de nuestra parroquia muestren la gran variedad de productos que generosamente produce y se fabrican en nuestra tierra, justificando por qué Puéllaro con justicia es llamado "Jardín Frutal del Ecuador".

En el año 2010 nuestro colegio retoma el proyecto de reforestación del Cerro de la Luz como una actividad imperiosa para preservar el medio ambiente de nuestro entorno y hoy gracias a la colaboración del GAD Parroquial, Gobierno de la Provincia de Pichincha, Municipio de Quito, Padres de Familia, Docentes y Estudiantes se ha implementado un sistema de riego por goteo para las plantas sembradas e inclusive se ha construido un mirador en este sitio desde donde se puede divisar la belleza de nuestro hermoso pueblo y sus alrededores.

Los rectores que le sucedieron al Lcdo. Francisco Mosquera en ese cargo fueron: Lcdo. Marco Viteri, Lcdo. José Paredes, Lcda. Marlene Jiménez, Lic. Fausto Pozo y Lcdo. Eduardo Vinueza, actual autoridad del establecimiento.

En la actualidad nuestro colegio cuenta con toda la infraestructura necesaria, autoridades y una plana docente comprometida en brindar una educación de calidad acorde con la pedagogía moderna a un número cercano a los 500 estudiantes que han confiado en nuestro establecimiento educativo para adquirir en ella los valores y los conocimientos que los aplicarán durante toda su existencia.

Merecen especial reconocimiento los diferentes gobiernos de turno, gobiernos seccionales, Juntas Parroquiales, instituciones, autoridades, docentes, estudiantes y padres de familia que han sabido brindar su contingente para que nuestro querido colegio siga formando profesionales comprometidos con el futuro de nuestro pueblo, y también de nuestro país.

El colegio en la actualidad cuenta con una cancha de uso múltiple con techo, gracias a la iniciativa y gestión del Comité Central de Padres de Familia liderados por la Sra. Gladys Lata, quienes con la colaboración decidida de padres de familia, estudiantes, docentes, autoridades del plantel, propietarios de varios negocios de la parroquia y personas de buena voluntad, supieron culminar con esta importante obra para nuestra institución educativa.

Actualmente, durante el año lectivo 2018-2019, el Colegio Técnico Puéllaro cuenta con 482 estudiantes tanto de nuestra parroquia como también de parroquias vecinas como Atahualpa, Perucho y Chavezpamba, además cuenta con una plana de 22 profesionales entre docentes y personal administrativo y personal de apoyo.

Nuestra institución educativa cuenta con la siguiente infraestructura:

Un taller de mecanizado y montaje, un taller de soldadura, un laboratorio de computación, laboratorios de física, química y matemática, un taller de carpintería, un aula de audiovisuales, 15 aulas de clase, oficinas administrativas, sala de profesores, un bar amplio para estudiantes y docentes y una cancha de uso múltiple cubierta.

Autor: Lcdo. Germán Narváez Torres